



XXIX Encuentro Anual del ICOFOM
XV Encuentro Regional del ICOFOM LAM
“Museología e Historia: Un campo de conocimiento”

ICOFOM - 29th Annual Meeting
ICOFOM LAM – 15th Regional Meeting
“Museology and History: A field of knowledge”

Sumario analítico: “Museología, historia, patrimonio y sociedad”

Tema 2

Elvira Pereyra

“Si definimos el presente como un período de tiempo extremadamente corto, los museos sólo pueden mostrar el pasado con objetos de tiempos anteriores. Incluso una exposición que trate el futuro desarrollo urbano, sólo puede ser representada utilizando ideas y modelos del ayer.” Con estas palabras inquietantes el Dr. Schaerer introduce al lector en los temas que le preocupan y plantea las relaciones que se establecen entre presente y pasado y la interacción generada por la transmisión de contenidos objetuales y conceptuales entre el museo y el observador. Pero alerta sobre la necesidad de tener en cuenta que siempre se estará tratando con aproximaciones a un *“posible pasado”*, tal sus palabras, y no de reconstrucciones, en primer lugar, por su indefectible pérdida y en segundo, por tratarse de abstracciones del pensamiento ejercidas con metodología científica desde el presente. Por lo que acentúa sus caracteres de provisional y fragmentario. Por tanto, arriesga una definición de la Historia *“una escenificación presente de conjuntos de circunstancias del pasado”*. Y agrega: *“No existe una verdad histórica definitiva, segura y objetiva, sino sólo afirmaciones provisorias”*. Su musealización sería posible a través de los vestigios materiales –documentos, narraciones, objetos- que se comportan como signos visualizables por medio de la exposición.

Plantea, también, la alta credibilidad de la que gozan los museos en virtud de la originalidad de los objetos, suponiendo que ello garantiza como verdadera la transmisión e interpretación de los contenidos por ellos sustentada. Subraya, además, la vacuidad conceptual de valores asociados que supone la exposición de objetos aislados, pero señala por esta misma razón la imprescindible adopción de posiciones éticas que debe asumir la institución museal a fin de evitar manipulaciones y falsedades tanto para la selección de los unos –los objetos-, como de los otros –los contenidos- y de la ineludible misión del museo de ofrecer variados puntos de vista para abordar el tratamiento de los contenidos, incluyendo la visión local, como la regional y la global. *“Los principios éticos exigen una atención del pasado consciente y responsable. Los museos son parte de la memoria colectiva y por lo tanto también son responsables en parte de las visiones que transmite la historia. No existe una versión única de la historia -vale decir oficial-, sino muchas interpretaciones diferentes”* (...) *“No debemos perder de vista que las exposiciones contribuyen a modelar una visión de la historia que conlleva una gran responsabilidad para el museo. Esta afirmación gana un significado dual frente al telón de fondo de la relatividad del conocimiento histórico y la ficcionalidad de cualquier exhibición.”*

Por otra parte, la Dra. Tereza Scheiner traza un panorama de la relación que, a su criterio, une a la Museología con la Historia en su interpretación de la realidad, apoyando su análisis sobre los aspectos que relacionan al museo con el lenguaje, esto es, a los modos de narrar, representar e

interpretar que puedan favorecer la afirmación identitaria, reforzando los lazos del sentido social y también ubicarse en la alteridad.

No olvida, sin embargo, que la imparcialidad discursiva no existe, por lo que advierte: *“El discurso ‘museológico’ resultante de operaciones interpretativo/narrativas específicamente constituidas para los museos será siempre, como cualquier otra forma de discurso, elaborado a imagen y semejanza del narrador. Los Museos tienen, por lo tanto, la especial responsabilidad de cuidar que las narrativas que enuncian se constituyan en la frontera entre la razón y la emoción, buscando un punto de equilibrio que pueda ser considerado ético, sin correr el riesgo de ocultar o silenciar los hechos”*.

Finalmente, analiza la relación que se establece entre identidad y patrimonio, el carácter convencional que reviste el acto de la “patrimonialización” y la oportunidad que el museo tiene de establecer una constante interacción entre los procesos, productos y prácticas del hombre en el pasado y en el presente, en el tiempo y en el espacio, destacando su profundo sentido social.

Como afirma la Dra. Scheiner: *“Esta es la perspectiva que permite a los museos actuar verdaderamente como espacios de frontera, puentes entre culturas y espejos multifacéticos de la experiencia humana donde todos puedan reconocerse, comprenderse y aprender un poco del arte de respetar al Diferente a través de sí mismos, percibiendo a la Historia no como retorno, sino como flujo, donde cada individuo, cada grupo, cada sociedad, tiene su significado y su lugar.”*...

El Dr. Morales Moreno presenta la crisis de paradigma por la que pasan los museos mexicanos en las áreas dedicadas a la representación de la historiografía en tanto no operan como espacios de sociabilidad; la diferencia existente entre la escritura historiográfica y la museográfica, que produce relatos fragmentados siempre necesitados de la referencialidad; la necesidad de volver a pensar qué se define como permanente y como temporario en la exposición en virtud de las necesarias actualizaciones y, por último, aprovechar esta circunstancia para hacer un análisis crítico de sus contenidos.

Al respecto, el Dr. Morales Moreno dice *“El poderoso efecto de unidad simbólica que recrean las museografías históricas sigue revelando las ironías y las contradicciones del mundo contemporáneo”*. Destaca la necesidad de buscar alternativas para las expresiones discursivas de los grupos minoritarios, que como tales, no cuentan con la posibilidad de expresión dentro de un sistema unívoco de transmisión de un modelo de representación de la historia.

Finalmente, François Mairesse se vale de las distintas corrientes que dentro del campo museal producen teorías sobre el objeto de estudio de la museología, para reflexionar sobre la posición que ocupa frente a la historia para concluir diciendo que *“...cuando se presenta como la ciencia del museo o como instrumento de análisis y de mejoramiento de su funcionamiento, la museología puede, en el mejor de los casos, figurar entre las disciplinas auxiliares de la historia, en el mismo nivel que la sigilografía o la*

numismática. Cuando pretende definirse por el prisma de un objeto más ambicioso, fundado en una relación específica entre el hombre y la realidad, la museología aparece, a los ojos del historiador, como un campo no despojado de interés - un cierto número de autores, y no los menos importantes, han consagrado una gran parte de sus trabajos a este tema – que sería casi inútil diferenciar de la historia, ya que esta última preocupación está ligada a ella”.

Mairesse señala, por otra parte, las dificultades que encuentra la museología para su desarrollo dentro del ámbito profesional debido a una aparente falta de metodología y difusión de los trabajos entre los miembros del campo museal, aunque aclara las excepciones.

También hace referencia a la corriente que incluye a la museología dentro de un campo más amplio, el del patrimonio, y que fuera desarrollada principalmente por Tomislav Sola. Aquí destaca que, independientemente de la voluntad por crear una disciplina científica, *“se bosqueja una reflexión más importante: el museo se funda enteramente, desde esta perspectiva, con la noción de patrimonio. Reflexionando mucho sobre esto, se trata efectivamente de una fuerte tendencia que puede ser observada desde hace unos veinte años. Se hace cada vez más difícil separar patrimonio y museos, de tal manera los dos están fusionados.”* Lo que tal vez haría perder de vista el contacto directo con los objetos y lo que de ellos podemos extraer. Por ello, afirma: *“La transmisión (de ideas, de valores, de objetos) aparece como central desde una perspectiva patrimonial y abre, efectivamente, el museo*

al campo de la memoria y de la historia. El aprendizaje de la mirada, sin negar por eso la posibilidad de una transmisión, se abre a otras perspectivas: placer, estudio personal por medio de la observación (la aprehensión sensible directa), etc. La transmisión sola, ¿no favorece la reproducción, mientras que el aprendizaje abriría las puertas de la creación? La verdadera democracia cultural, ¿no exige primero un aprendizaje de la mirada para aprender a ver libremente?"

Documentos

Karina Clissa destaca en su exposición la importancia que revisten los testimonios escritos provenientes de los archivos judiciales, tomados de las fuentes orales de la historia, que dan prueba de circunstancias o hechos acaecidos, en tanto fuentes veraces. Considera que el estudio de las mismas puede permitir la recreación e interpretación de hechos, con el objeto de transmitir las formas de interacción entre los diferentes actores de una sociedad, revelar su estructura y comprender su significado. Considera al museo como el lugar propicio para desarrollar esta estrategia con el concurso de la historia para trabajar con las fuentes documentales. Propicia el trabajo interdisciplinario entre museólogos e historiadores para la elaboración de un discurso que permita transmitir situaciones que dan cuenta de una realidad pasada y que han sido documentadas en un texto con valoración legal. Clissa dice: *"El punto de arranque, por tanto, se halla en un intento de mostrar en una representación la sociedad en términos de **actores sociales** y de **vínculos**, poniendo especial atención en sus esquemas de conducta, como así también en cómo se han orientado y actuado en sus relaciones con otros sujetos dotando de significado el mundo que los rodeaba."* Para ello, propone la utilización del microanálisis que considera el accionar social como constantes situaciones que debe manejar el individuo dentro de las relaciones de poder del grupo de pertenencia que los expedientes judiciales dejan entrever. *"La microhistoria⁹ constituye un modo de acercarse a la realidad social mediante un detallado y fino análisis de pequeños universos, permitiendo indagar con mayor riqueza la interacción de todo tipo de elementos en una sociedad determinada, accediendo tanto a los individuos, como a sus acciones, destinos particulares, grupos, etc."*

Mariaclaudia Cristofano presenta dentro del panorama de la museología italiana contemporánea, los principales aspectos del debate protagonizado por dos corrientes desarrolladas dentro de los estudios antropológicos de la década del '70, que transformaron el concepto de la relación entre museo y patrimonio cultural.

Productos de los cambios económico sociales de la época, el primero dio como resultado un nuevo concepto de relación entre el museo y el patrimonio cultural de una comunidad, transformándolo en centro de identidad, memoria y sentido de pertenencia al exhibir objetos de la vida cotidiana dentro de un marco contextual, pero con una visión rigurosa en la transmisión del conocimiento.

La segunda perspectiva, en cambio, plantea percibir la exposición como una experiencia integral dirigida al público masivo, capaz de transmitir los hechos de la vida diaria.

Inés María Belén Domínguez escribe sobre el significativo aporte que para los museos, en tanto entidades de investigación e interpretación del patrimonio cultural, tienen las nuevas metodologías de investigación de la historiografía social de las tres últimas décadas del siglo XX, que han destacado la experiencia individual y subjetiva y su interacción con los procesos sociales generales. Aunque las corrientes existentes son varias y pueden presentar diferencias, señala también que comparten algunos rasgos. Al respecto, Domínguez dice: *"En conjunto, se distancian de las interpretaciones macrosociales que ha dominado largo tiempo la investigación en historia y en ciencias sociales. A la vez, ellas se esfuerzan por dar a la experiencia de los actores sociales (lo "cotidiano" de los historiadores alemanes, lo "vivido" de sus homólogos italianos) una significación y una importancia frente al juego de las estructuras y a la eficacia de los procesos sociales masivos, anónimos, inconscientes, que han parecido requerir únicamente la atención de los investigadores".* (...) *"Intentamos comprender la relación entre las acciones personales- las prácticas y representaciones que las guían- y las estructuras sociales producto de una construcción histórica".* Finalmente explica cómo la aplicación de esta metodología a un caso particular de investigación —el estudio del servicio de correos, caminos y postas de Sinsacate, en la provincia de Córdoba, durante la época colonial- permitió rescatar las redes de relaciones sociales, modos y condiciones de vida de

los protagonistas de la época mediante las fuentes documentales que conforman el patrimonio cultural.

André Gob enfoca las relaciones entre la historia y la museo desde dos puntos de vista: uno el referido al modo de transmisión de los contenidos y el otro, en tanto resultado de los acontecimientos históricos en los que se encuentra inmerso.

Dedica su obra al análisis de la relación existente entre los museos y los períodos de guerra y así lo expresa: *“¿Por qué las guerras? Porque esos momento de crisis exacerban los hechos, los comportamientos –y sus consecuencias- que están presentes en todos los tiempos. Simplemente, estas situaciones se manifiestan de manera más dramática, más acentuada en tiempos de guerra, lo que las hace más visibles y legibles. En otras palabras, los conflictos armados agrandan, por un efecto de lupa, los hechos y los comportamientos que pasarían inadvertidos en tiempos normales. Ciertamente, las situaciones excepcionales se presentan –uno no imagina una sala de exposición y sus colecciones destruidas por las bombas en tiempos de paz-, pero el comportamiento del personal del museo como la actitud de la sociedad externa a él, se hallan amplificadas, exacerbadas, pero no fundamentalmente modificadas”.*

Se centra entonces, en exponer las diferentes situaciones tales como el acrecentamiento de colecciones no siempre lícito, las confiscaciones, la supuesta neutralidad del museo o su victimización, y otras figuras que encubren una accionar que no puede escapar a la contingencia de los acontecimientos y cuyas consecuencias no siempre encuentran una justa solución.

Por otra parte, Gloria Núñez Rodríguez y Luis Alegre presentan al museo como lugar de producción cultural que contribuye a la construcción de un patrimonio cultural por medio de un proceso de patrimonialización tema que les permite abordar diversas cuestiones como las referidas a los procesos de resignificación y construcción de esta nueva realidad y al momento desde el cual se lo ejecuta; al museo como centro de un campo patrimonial que, inmerso en la sociedad, está sujeto a las relaciones de poder inherentes a ella, al carácter que revisten los objetos como documentos y al tratamiento de la información asociada y la que les es asignada. Finalmente, abordar el origen de las colecciones del Museo Histórico Nacional de Chile desde estas perspectivas.

Para concluir, quiero mencionar el trabajo de Diana Farjalla Correia Lima e Igor Fernando Rodrigues da Costa sobre Terminología Museológica, particularmente con el sentido que toman los términos de Patrimonio, Herencia, Bien y Monumento dentro del campo de la Museología, que están investigando dentro del programa sobre Términos y conceptos de la Museología, que desarrollan en la Universidad Federal del Estado de Río de Janeiro, Brasil. El estudio se basa en la documentación producida por la UNESCO y el IPHAN, Instituto del Patrimonio Histórico y Artístico Nacional y se vincula con el proyecto permanente internacional del ICOFOM, conducido por André Desvallées.

Conclusión

Este es apenas un panorama trazado a través de algunos de los documentos que conforman el tema. Mi interés estuvo orientado por la perspectiva desde donde los autores abordaron sus investigaciones. Como ya dije, los cuatro documentos provocativos incentivaron la participación de los profesionales.

Pero en estos y en la mayoría de los trabajos presentados creo que se pueden delinear algunas preocupaciones comunes, recurrentes que quisiera mencionar.

Ellas son:

- la manipulación de contenidos discursivos –de cualquier forma que se trate-
- la necesidad de afirmar las posiciones éticas desde la que se opera
- la recuperación de las historias soslayadas como replanteo de rescate identitario imprescindible en el ejercicio de la misión social del museo.
- el deber del museo de explicitar la posición asumida para la transmisión de contenidos